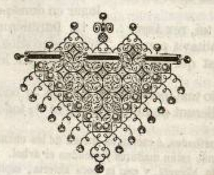
nem tuam, compresserunt manum super te: quia super quem non transiit malitia tua semper?

ron las manos sobre ti[1]: porque ¿á quién no traspasó siempre tu malicia?

1 Es un hebraismo: Batieron las manos en señal de alegría viendo echada por tierra aquella tiranía, que continuamente ejercias sobre todos los pueblos.



ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE HABACÚC.

Es incierto el tiempo fijo, en que profetizó Habacúc, que en los LXX se llama *Ambacoum*, aunque se cree comunmente que fué contemporáneo de Jeremías. Por su misma profecía se ve, que esto fué en los últimos tiempos de la grande paciencia con que sufrió Dios los pecados de su pueblo, y poco antes de su última desolacion por los Caldéos. Esta profecía está concebida parte en términos de prediccion, y parte tambien en forma de meditacion. Porque el profeta despues de haber mostrado un extremo pesar en vista del notable sufrimiento con que Dios toleraba las abominaciones de un pueblo sumergido en todo género de impiedad, de vicios y desórdenes, por los cuales le anuncia su última ruina por los Caldéos; se vuelve despues á maravillarse de que Dios ensalzase tanto, é hiciese florecer y prosperar á los Babilonios, nacion impía, violenta, tiránica, soberbia y disoluta en sumo grado, encargándole la ejecucion de sus juicios sobre las otras naciones. Pero el Señor por medio de una vision lo reduce á él y á todos los fieles al ejercicio de la fe y de la paciencia, que debian ser su único apoyo en todas sus calamidades, esperando los efectos de su justicia sobre aquellos pueblos idólatras y malvados. El profeta descansando enteramente en la divina voluntad y providencia, celebra en un admirable y misterioso cántico las grandes y maravillosas obras, que hizo el Señor antiguamente en favor de su pueblo, y manifiesta cierta fe de que igualmente le libraria ahora de los males presentes que padecia, y luego su redencion por el Mesias; por lo que lleno su espíritu de júbilo se derrama en alabanzas y acciones de gracias.

Por el v. 6 del cap. I se ve, que como hemos dicho, profetizó antes del cautiverio de Babilonia; y por esto muchos creen que este Habacúc no es aquel de quien se hace mencion en el capítulo último de Daniél; y que hubo dos profetas de este nombre, así como tambien los hubo del de Michéas y Abdías. Otros por el contrario con san Jerónimo son de sentir, que era él mismo, y que pudo muy bien llevar la comida á Daniél, aunque en edad ya muy avanzada.

La Iglesia venera la memoria de Habacúc el dia 15 de enero; y Sozómeno refiere[1], que su cuerpo fué descubierto en Ceila, doce millas distante de Eleuterópolis, en los tiempos del gran Theodosio, de lo cual se hace mencion en el *Martirologio romano* en dicho dia. San Isidoro, Epiphanio y Dorotheo dicen, que nació en el campo de Bethsacór de la tribu de Simeón.

1 Lib. III, cap. 29.



LA PROFECÍA DE HABACÚC.

CAPITULO I.

El profeta se lamenta de la extrema disolucion del pueblo, y le anuncia su ruina por el Caldéo. Se maravilla de que el impío tuviese buen suceso, y prevaleciese contra el justo; y de que el Señor hubiese encargado á los Caldéos la ejecucion de sus juicios sobre el pueblo de los Judios, y sobre otros.

1. Onus, quod vidit Habacuc propheta.
2. Usquequò Domine clamabo, et non
exaudies? vociferabor ad te vim patiens, et
non salvabis?
3. Quare ostendisti mihi iniquitatem, et la-
borem, videre prædam, et injustitiam contra
me? et factum est judicium, et contradictio
potentior.
4. Propter hoc lacerata est lex, et non per-
venit usque ad finem judicium: quia impius
prævalet adversùs justum, propterea egredi-
tur judicium perversum.
5. [a] Aspicite in gentibus, et videte: admira-
mini, et obstupescite: quia opus factum est

1. Carga que vió Habacúc profeta [1].
2. ¿Hasta cuándo, Señor, clamaré [2], y no oi-
rás? ¿daré voces á tí en la violencia que sufro [3],
y no me salvarás?
3. ¿Porqué me has mostrado iniquidad y tra-
bajo [4], poniendo delante de mí robos é injusti-
cias? y fué hecho juicio [5], y la contradiccion pre-
valeció.
4. Por esto es quebrantada la ley [6], y el juicio
no llega á su fin: por cuanto el impío puede mas
que el justo, por eso sale el juicio trastornado.
5. Poned los ojos en las naciones, y ved: ma-
ravillaos, y espantaos [7]: porque obra fué hecha

1 Profecía triste y dura que reveló Dios á Habacúc. Isai. xiii, 13.
2 Lamentos del profeta por los grandes pecados del pueblo, que parecia disimular y tolerar el Señor.
3 Habla en nombre de todos los verdaderos Israelitas. Ó tambien: Viéndome atormentado y lleno de congoja, por las injusticias, agravios y maldades que se están cometiendo delante de mis ojos.
4 Opresion de los buenos é inocentes.
5 Como si dijera: Y las causas que se deciden, no son á favor de la justicia; sino que en todos los juicios vence la prepotencia, el favor, el cohecho.
6 *Por esto nada* se determina segun ley y derecho, ni tiene efecto el fin de la ley, que es dar á cada uno lo que es suyo; por esto el impío oprime al inocente, y todas las cosas andan trastornadas.
7 Esta parece respuesta del Señor á las quejas y lamentos del profeta, como si dijera: Yo por algun tiempo he disimulado y dejado sin castigo las violencias de los malos; pero cree, que no siempre las disimularé, antes bien de aquí á poco las castigaré con tanto rigor, que apenas lo creerán los que despues vinieren cuando lo oyeren contar. Pon los ojos en esas naciones que no me conocieron, y mira como las he tratado. Pues si esto he hecho con ellas, ¿qué te parece que haré con un pueblo, que no parece haberme conocido, sino para despreciarme? Los LXX

a Actor. xiii, 41.

in diebus vestris, quod nemo credet cùm narrabitur.

6. Quia ecce ego suscitabo Chaldæos, gentem amaram et velocem, ambulantem super latitudinem terræ, ut possideat tabernacula non sua.

7. Horribilis, et terribilis est : ex semetipsa judicium, et onus ejus egredietur.

8. Leviores pardis equi ejus, et velociores lupis vespertinis ; et diffundentur equites ejus : equites namque ejus de longè venient, volabunt quasi aquila festinans ad comedendum.

9. Omnes ad prædam venient, facies eorum ventus urens : et congregabit quasi arenam, captivitatem.

10. Et ipse de regibus triumphabit, et tyranni ridiculi ejus erunt : ipse super omnem munitionem ridebit, et comportabit aggerem, et capiet eam.

11. Tunc mutabitur spiritus, et pertransibit, et corruet : hæc est fortitudo ejus dei sui.

12. Numquid non tu à principio Domine Deus meus, sancte meus, et non moriemur? Domine in judicium posuisti eum : et fortem ut corriperes, fundasti eum.

13. Mundi sunt oculi tui, ne videas malum, et respicere ad iniquitatem non poteris.

en vuestros dias, que nadie la creerá cuando será contada.

6. Porque hé aquí yo levantaré á los Caldéos, gente amarga[1] y veloz, que anda sobre la anchura de la tierra, para apoderarse de tiendas no suyas[2].

7. Horrible y espantosa es : de ella misma saldrá el juicio, y su carga[3].

8. Sus caballos mas ligeros que leopardos, y mas corredores que los lobos de noche[4] ; y se esparcirán sus caballos : pues sus caballeros vendrán de lejos[5], volarán como águila al echarse á la presa[6].

9. Todos vendrán á la presa, la cara de ellos viento quemador[7] : y amontonarán cautivos como arena.

10. Y él[8] triunfará de los reyes, y se mofará de los potentados : él se reirá de toda fortaleza, y levantará baterías[9], y la tomará.

11. Entonces se mudará su corazon[10], y pasará, y caerá : tal es el poder de aquel su dios.

12. ¿Mas qué no eres tú desde el principio, Señor Dios mio, santo mio[11], y no moriremos? Señor, para juicio le has destinado : y le has fundado en poder, para castigarnos.

13. Limpios son tus ojos, no puedes ver el mal, ni podrás mirar la iniquidad[12]. ¿Porqué te

trasladaron : *Ved, burladores* de mi y de mi ley. Y del mismo modo lo cita S. Pablo *Actor.* XIII, 41, sin duda porque leyeron בוגדים, en vez de בגוים, que tenemos ahora.

1 Levantaré, y haré venir sobre él á los Caldéos, gente fiera, inhumana, ágil, y diestra, que recorre todas la tierras para alzarse con ellas.

2 De casas y posesiones ajenas.

3 En todas sus empresas y violencias no consultará otra ley ni razon que su voluntad, y pondrá la ejecucion en la fuerza y poder de su brazo.

4 El Hebréo וחדו, *mas aguzados*, mas listos. Los LXX trasladaron : Ὀξύτεροι ὑπὲρ τοὺς λύκους τῆς Ἀραβίας, *mas veloces que lobos de Arabia;* esto es, robadores, tomándose el nombre de *árabe* como apelativo, al modo que se toma el de *chananéo* por mercader, el de *chaldéo* por adivino, el de *beocio* por un estúpido, el de *griego* por hombre de mala fe; y así de otros.

5 Lo que se ha de entender de la caballería de las naciones confederadas, ó de la que tomarian ellos á su sueldo.

6 Que hambrienta vuela apresuradamente en busca de una presa, para arrojarse sobre ella.

7 Talarán y destruirán todo lo que se les ponga por delante, como un viento solano, que todo lo consume y abrasa.

8 Nabuchodonosór rey de Babilonia.

9 El Hebréo : *Y amontonará polvo :* él tomará las ciudades fuertes, y las reducirá en montones de polvo.

10 Despues de haber hecho todas sus grandes conquistas, y sujetado á su imperio muchos pueblos, volverá á Babilonia, y perdiendo el sentido y cordura que antes tenia, se llenará de orgullo, y creerá, que todo lo debe á la fuerza de su brazo, y á la proteccion de Bel su dios. Entonces será abatida su soberbia, y separado del comercio y trato con los hombres, será obligado á vivir en las selvas con las fieras. Véase Dan. IV, 27, 29. Ved cual es el poder, y de que le ha servido el amparo de aquel su dios en quien confiaba. S. Jerónimo. Otros exponen estas últimas palabras de este modo : Tal y tan grande es el poder de aquel que verdaderamente es su Dios, y que puede como le parezca, ensalzarle ó abatirle.

11 Palabras del profeta al Señor en nombre de todo el pueblo : ¿No sois, Señor, el que desde el principio nos escogísteis y separásteis, para que fuésemos un pueblo de vuestro amor y cariño, y consagrado peculiarmente á serviros y adoraros, para que os conociésemos por el santo y verdadero Dios, que solo puede santificarnos á diferencia de otros dioses, de estos ídolos impuros, que lejos de santificar, contaminan á sus adoradores? Bien conocemos que habeis fundado ese grande imperio, y le habeis dado poder para castigarnos por nuestros pecados; pero no para destruirnos, y que del todo perezcamos, como él pretende, con un exceso de tiranía contraria á vuestra condicion y voluntad.

12 Pero como toda maldad sea desagradable á vuestros ojos, por manera que de ningun modo podeis aprobar lo que es malo; ¿cómo permitiréis y sufriréis con paciencia, que los Caldéos, hombres perversísimos y sin rastro de

Quare respicis super iniqua agentes, et taces devorante impio justiorem se?

14. Et facies homines quasi pisces maris, et quasi reptile non habens principem.

15. Totum in hamo sublevavit, traxit illud in sagena sua, et congregavit in rete suum. Super hoc lætabitur et exultabit.

16. Propterea immolabit sagenæ suæ, et sacrificabit reti suo : quia in ipsis incrassata est pars ejus, et cibus ejus electus.

17. Propter hoc ergò expandit sagenam suam, et semper interficere gentes non parcet.

vuelves á mirar[1] sobre los que hacen mal, y te estás callando cuando traga el impío al mas justo que él?

14. Y harás que los hombres sean como los peces de la mar[2], y como los reptiles[3] sin caudillo.

15. Todo lo alzó con el anzuelo, lo arrastró con su barredera[4], y lo recogió en su red. Por esto se alegrará y se gozará.

16. Por esto ofrecerá víctimas á su barredera, y sacrificará á su red : porque por ellas fué engrosada su porcion[5], y grata su vianda.

17. Por esto tiene tendida su red barredera, y nunca cesará de hacer estrago en los pueblos.

CAPÍTULO II.

El profeta declara como el Señor le respondió en su angustia, y le mandó que escribiese su vision, y que esperase con paciencia. Muestra que el imperio de los Caldéos será arruinado por sus violencias, rapiñas, disoluciones y abominables idolatrías.

1. Super custodiam meam stabo, et figam gradum super munitionem : et contemplabor, ut videam quid dicatur mihi, et quid respondeam ad arguentem me.

2. Et respondit mihi Dominus, et dixit : Scribe visum, et explana eum super tabulas, ut percurrat qui legerit eum.

3. Quia adhuc visus procul, et apparebit in

1. Estaré sobre mi guarda[6], y afirmaré el pié sobre la muralla : y estaré alerta, para ver lo que se me diga, y lo que he de responder al que me reprenda.

2. Y me respondió el Señor, y dijo : Escribe lo que ves, y extiéndelo sobre tablas[7], para que se pueda leer corrientemente.

3. Porque la vision aun está lejos[8], mas á la

piedad, atropellen, pisen y opriman á los Judíos, que aunque pecadores son menos impíos é injustos que los Caldéos ?

1 Parece que proteges, y te has declarado á favor de estos malvados, permitiéndoles, etc.

2 Parece que habeis dejado á la discrecion de este tirano, que sujete pueblos y naciones, como se prenden los peces con el anzuelo y con las redes. Ha echado sus redes, y todo lo ha barrido y allegado, para formar el grande imperio que ahora ocupa. Por esto lleno de orgullo se está vanagloriando de sus conquistas, creyendo que las debe todas á su valentía, fuerza, industria y prudencia; y no se acordará de vos, para reconocer, que solamente á vos es á quien todo lo debe. Isai. x, 7, 13. Y si así le consentis que siga echando sus redes, no quedará gente, que no experimente los efectos de sus tiranías y violencias.

3 De la mar que son los peces, porque no tienen piés : ó de la tierra, que por no tener caudillo á cuya sombra puedan abrigarse, son presa del primero que los prende ó los devora.

4 MS. 3. *Con su atarcha.* C. R. *Aljanaya.*

5 El imperio y dominio que el rey Nabuchodonosór heredó de su padre, como porcion que le pertenecia á él.

6 Como si dijera : No entiendo verdaderamente la razon que puede tener el Señor, para entregar su pueblo á un tirano tan cruel como el Caldéo, y que le aflija, oprima, y destruya; pero no por eso quiero faltar en un ápice á la obligacion en que me ha puesto de estar de centinela, como profeta suyo : Isai. XXI, 8, como doctor y pastor del rebaño que me ha encomendado, para amonestarle, reprenderle, y amenazarle. Y entre tanto estaré alerta como centinela, para ver si me da alguna luz acerca de la duda que le he propuesto; y tambien, que es lo que le tengo de responder; porque temo que habré merecido su justa reprension, por haberme excedido en mis quejas y lamentos. Véase S. Jerónimo.

7 Escribelo clara y distintamente. Véase Isai. VIII, 1; XXX, 8. Antiguamente escribian con punzones en tablillas de boj enceradas.

8 Lo que has visto aun tardará en cumplirse; pero cree, que infaliblemente se cumplirá. Esto segun la letra mira á la ruina del imperio de Babilonia, y á la libertad que concederia Cyro á los Judíos : lo cual no tendrá efecto, sino despues de los setenta años del cautiverio. Pero segun el espíritu pertenece al Mesías, que con su venida libraria al mundo de la servidumbre del demonio y del pecado. Segun el Apóstol *Hebr.* x, 35, se promete la última venida de Cristo.

finem, et non mentietur. Si moram fecerit, expecta illum: quia veniens veniet, et non tardabit.

4. Ecce qui incredulus est, non erit recta anima ejus in semetipso: [a]justus autem in fide sua vivet.

5. Et quomodo vinum potantem decipit: sic erit vir superbus, et non decorabitur: qui dilatavit quasi infernus animam suam: et ipse quasi mors, et non adimpletur: et congregabit ad se omnes gentes, et coacervabit ad se omnes populos.

6. Numquid non omnes isti super eum parabolam sument, et loquelam ænigmatum ejus: et dicetur: Væ ei, qui multiplicat non sua! usquequo et aggravat contra se densum lutum?

7. Numquid non repentè consurgent qui mordeant te: et suscitabuntur lacerantes te, et eris in rapinam eis?

8. Quia tu spoliasti gentes multas, spoliabunt te omnes qui reliqui fuerint de populis, propter sanguinem hominis, et iniquitatem terræ civitatis, et omnium habitantium in ea.

9. Væ qui congregat avaritiam malam domui suæ, ut sit in excelso nidus ejus, et liberari se putat de manu mali.

10. Cogitasti confusionem domui tuæ, concidisti populos multos, et peccavit anima tua.

11. Quia lapis de pariete clamabit: et lig-

fin aparecerá, y no faltará. Si tardare[1], espéralo: que el que ha de venir vendrá, y no se tardará.

4. Mirá que el que es incrédulo, no tendrá en sí mismo una alma derecha[2]: mas el justo en su fe vivirá[3].

5. Y como engaña el vino al que lo bebe: así será el hombre soberbio, que quedará sin honor[4]: el cual ensanchó su alma[5] como el infierno: y él es como la muerte que no se harta: y congregará á sí á todas las gentes, y amontonará á sí todos los pueblos.

6. ¿Qué acaso no será él la fábula de todos estos, y la conversacion de sus enigmas[6]? y se les dirá: ¡Ay de aquel que acrecienta lo que no es suyo! ¿hasta cuándo amontona contra sí el denso lodo[7]?

7. ¿Acaso no se levantarán[8] de repente los que te morderán: y no se despertarán los que te despedazarán, y serás presa de ellos?

8. Por cuanto tú despojaste á muchas gentes, te despojarán todos los que quedaren de los pueblos[9], por la sangre del hombre[10], y por el agravio de la tierra de la ciudad, y de todos sus habitantes.

9. ¡Ay de aquel que amontona avaricia maligna para su casa, para que esté en alto su nido, y piensa librarse de la mano del mal[11]!

10. Pensaste confusion para tu casa, asolaste muchos pueblos, y pecó tu alma.

11. Porque la piedra desde la pared clamará[12]:

1 Aunque te parezca que tarda, no desconfíes; porque indubitablemente vendrá en el tiempo que está determinado.

2 El que desconfía de la promesa de Diós, no tiene en sí una alma justa; este no puede ser de su agrado. Así lo trasladaron los LXX, y tambien lo alega S. PABLO, *Roman.* I, 17; *Galat.* III, 11.

3 Creyendo con viva y firme fe en el Mesías, tendrá la vida de gracia y de justicia en el tiempo presente, y la vida eterna en el siglo venidero. Esta fe de que habla aquí HABACÚC, mira en general á las promesas de Diós. Véase el *cap.* XI *de la Epístola* de S. PABLO *á los Hebréos*; y en particular á la promesa del divino Redentor Jesucristo.

4 Vemos que el vino engaña al que lo bebe: al principio parece alegrarle y corroborarle; pero si lo bebe con exceso, da con él en tierra, le hace perder la razon y enfurecerse, y por último le cubre de infamia y de ignominia. Ese hombre soberbio Nabuchodonosór, que embriagado de la prosperidad de su fortuna, lleno de furor, todo lo turba y cubre de confusion, á la postre condenado á vivir entre las fieras, será la fábula y el escarnio de todo el mundo; y poco despues su hijo Baltassar embriagado como él, perderá la vida y el imperio.

5 Su insaciable codicia y ambicion.

6 Le harán el objeto de sus dichos picantes y amargos, y de sus tristes endechas y canciones. Estas eran llamadas enigmas; porque constaban de alegorías y comparaciones obscuras.

7 Así son llamadas las riquezas, y el oro y la plata, que no son otra cosa que tierra amarilla y blanca, que el error de los hombres ha hecho estimables; y que frecuentemente son ocasion de perdicion al que las recoge con codicia.

8 Los Persas y los Medos, que acabarán con los Babilonios. *Los que te morderán*, como hacen los perros de caza.

9 Los que pudieron librarse de tus manos y crueldad.

10 Por la mucha sangre humana que has derramado, por los ultrajes y agravios que has hecho á toda la tierra, y señaladamente á la de Judá, á la ciudad de Jerusalém y á todos sus moradores.

11 Del que quiere levantar su casa con riquezas y bienes mal adquiridos, creyendo que por este medio la pondrá á salvo de todo riesgo y calamidad. Tú, Nabuchodonosór, así lo pensaste; pero no hiciste otra cosa que allegar confusion y deshonra para tu casa y familia; porque ejecutaste mil violencias y crueldades, cuando sujetaste multitud de pueblos.

12 Y aunque no hubiera otros que diesen testimonio contra tí; las mismas piedras y maderos de tus palacios y

a Joann. III, 36. Roman. I, 17. Galat. III, 11. Hebræor. X, 38.

num, quod inter juncturas ædificiorum est, respondebit.

12. [a]Væ qui ædificat civitatem in sanguinibus, et præparat urbem in iniquitate.

13. Numquid non hæc sunt à Domino exercituum? Laborabunt enim populi in multo igne, et gentes in vacuum, et deficient.

14. Quia replebitur terra, ut cognoscant gloriam Domini, quasi aquæ operientes mare.

15. Væ qui potum dat amico suo mittens fel suum, et inebrians ut aspiciat nuditatem ejus.

16. Repletus es ignominiâ pro gloria: bibe tu quoque, et consopire: circumdabit te calix dexteræ Domini, et vomitus ignominiæ super gloriam tuam.

17. Quia iniquitas Libani operiet te, et vastitas animalium deterrebit eos de sanguinibus hominum, et iniquitate terræ, et civitatis, et omnium habitantium in ea.

18. Quid prodest sculptile, quia sculpsit illud fictor suus, conflatile, et imaginem falsam? quia speravit in figmento fictor ejus, ut faceret simulachra muta.

19. Væ qui dicit ligno: Expergiscere: Surge, lapidi tacenti: numquid ipse docere poterit? Ecce iste coopertus est auro, et ar-

y el madero, que está entre las junturas de la fábrica, responderá.

12. ¡Ay del que edifica una ciudad[1] con sangres, y del que asienta sus muros con injusticia!

13. ¿Acaso no son estas cosas[2] del Señor de los ejércitos? Por cuanto trabajarán los pueblos con mucho fuego[3], y las gentes en vano, y descaecerán[4].

14. Pues la tierra se inundará[5], como la mar se cubre de aguas, para que conozcan la gloria del Señor.

15. ¡Ay del que dá á beber á su amigo, y mezcla allí su hiel, y le embriaga para ver su desnudez[6]!

16. En vez de gloria[7] estás lleno de ignominia: bebe tú tambien, y adormécete[8]: te cercará el cáliz de la diestra del Señor, y vómito de ignominia sobre tu gloria.

17. Porque te cubrirá la maldad del Líbano[9], y el destrozo de los animales los espantará de las sangres de los hombres[10], y de la maldad de la tierra, y de la ciudad, y de todos sus moradores.

18. ¿Qué aprovecha la estatua[11], que entalló su artífice, un simulacro, y una figura[12] falsa? Con todo confió su artífice en su hechura, en la imágen muda que forjó.

19. ¡Ay del que dice al madero: Despierta: á la piedra muda, levántate! ¿por ventura él podrá[13] enseñar? Mira que él está cubierto de oro

casas alzarán el grito, y dirán á todo el mundo, que han sido hechas de tus violencias y rapiñas. Es un modo proverbial.

1 La *ciudad* de Babilonia con la sangre de los pobres é inocentes oprimidos.

2 ¿Crees tú, que no han de venir sobre tí todos estos males, que te estoy anunciando, y que te tiene aparejados aquel Señor á cuyo brazo no hay quien resista? Ten por cierto, que los Persas y Medos incendiarán á Babilonia, y que acudirán los tuyos en grande número á querer apagar el fuego; pero trabajarán inútilmente, se cansarán, y al cabo lo dejarán arder todo. O tambien: Ten por cierto, que tantos millares, que trabajan en reparar tus muros, en alistar máquinas é ingenios para defensa de la ciudad, no hacen otra cosa, que aparejar abundantes materiales para el grande incendio, que la consumirá toda entera.

3 Ó para mucho fuego. — 4 FERRAR. *Se alassarán.*

5 Será cubierta la tierra de Babilonia de multitud inmensa de Persas y Medos, que á manera de inundacion todo lo anegarán y arrasarán; y de este modo conocerán todos, que aquel es el brazo omnipotente del Señor, que para gloria de su nombre castiga con tanto rigor y severidad á sus enemigos.

6 Esta es una figura de las malas artes con que los Babilonios engañaban y atraian á sí á otros príncipes y pueblos, para despojarlos y reducirlos á una vergonzosa esclavitud.

7 En vez de la gloria, que creias ganarte, recibirás una pena proporcionada á tu delito, pues quedarás lleno de afrenta y de ignominia. Beberás el vino amargo de la divina indignacion, y lo beberás hasta las heces. Este te hará vomitar todo lo mal adquirido, y trocará tu gloria presente en el mayor desprecio, abatimiento y desnudez.

8 MS. 3. *E aponçonnate.* El Hebréo: *Y quedarás descubierto vergonzosamente.*

9 Caerán sobre tí las violencias y profanaciones, que has ejecutado en la Judéa, en Jerusalém y en su templo. El templo es llamado *Líbano*, porque estaba cubierto todo de maderas del Líbano. Véanse EZECH. XVII, 3, y ZACHAR. XI, 1.

10 El destrozo, que harán los Persas y Medos, echándose como fieras sobre los Caldéos para despedazarlos, no los dejará en estado de que puedan pensar en adelante en nuevos estragos, robos, etc.

11 Es una irrision de la vana confianza, que ponian los Caldéos en sus ídolos.

12 Ó mentirosa; porque no lo es ni puede ser de la verdadera Deidad: ó porque representa lo que no es. Véase sobre esto lo que se ha dicho en JEREMÍAS X, 8.

13 *¿ Podrá él acaso enseñar*, decir ó avisar á su artífice cosa alguna, que le sea útil ó dañosa, cuando no es otro, que una piedra ó leño cubierto de oro ó de plata, sin espíritu, sin vida, sin sentido?

a Ezech. XXIV, 9. Nahum III, 1.

gento: et omnis spiritus non est in visceribus ejus.

y de plata: y no hay en sus entrañas espíritu alguno.

20. [a] Dominus autem in templo sancto suo: sileat à facie ejus omnis terra.

20. Mas el Señor en su santo templo [1]: calle toda la tierra ante su acatamiento.

CAPÍTULO III.

Oracion de Habacúc, en la que hace memoria de las maravillas del Señor á favor de su pueblo. Se aflige á vista de su desolacion; y se consuela con la esperanza del socorro, que le concederá el Señor.

1. ORATIO
HABACUC PROPHETÆ
PRO IGNORANTIIS.

1. ORACION
DEL PROFETA HABACÚC
POR LAS IGNORANCIAS [2].

2. Domine audivi auditionem tuam, et timui.

Domine opus tuum, in medio annorum vivifica illud:

2. Señor, oí tu anuncio [3], y temí.

Señor, tu obra, en medio de los años dale vida [4]:

1 Pero no asi nuestro Dios y Señor, que tiene su asiento y el trono de su gloria en los cielos, desde donde como dueño soberano de todas las cosas todo lo reconoce, todo lo dispone y gobierna, y ante cuyo acatamiento se postra humilde toda la tierra, y todo cuanto hay en ella.

2 Es muy singular la numeracion y division del primero y segundo versículo de este capítulo. Se cuenta y numera por primer versículo el título ó epígrafe: *Oratio Habacuc prophetæ pro ignorantiis;* lo cual en ningun otro libro ni capítulo de toda la Biblia se observa: y comienza el capítulo por el versículo segundo, y aun este dividido como en dos con intervalo de líneas distintas: lo que tampoco sucede regularmente. No es fácil ni aun conjeturar la causa: pero no deja de ser cosa singular. Por los pecados del pueblo. Son llamados *ignorancias*, aunque crasas, afectadas y voluntarias; porque ningun pecado deja de ir acompañado de alguna ignorancia ó error. Si reflexionara y ponderara el hombre como debe, la malicia, fealdad y daños del pecado, y cuanto irrita contra sí por él la ira del Señor, ciertamente no pecaria. En el Hebréo se lee על שגינות, que muchos entienden de un tono ó instrumento músico, que no conocemos, segun el cual se debia cantar este cántico. Véase el *Salm.* VII, 1. El profeta pide al Señor, que los pecados del pueblo no impidiesen ó retardasen el cumplimiento de la promesa de la grande obra de la redencion; porque este cántico ú oracion de Habacúc, en dictámen de todos los Padres é Intérpretes antiguos, no contiene otra cosa, que una de las mas brillantes y claras profecías del Mesías; y la traslacion de los LXX no parece, que quiere significar otra cosa. Algunos Expositores sienten, que la letra habla de la libertad, que concedió Cyro á los Judíos; y el espíritu de ella mira, á la redencion del género humano por Jesucristo. S. JERÓNIMO defiende la primera sentencia aun en el sentido literal.

3 Lo que me has mostrado y revelado, y que me ha llenado todo de admiracion, de sorpresa, y de espanto. Señor, cumplid esa grande obra de vuestra bondad y omnipotencia en el tiempo, que teneis señalado. Y aunque los pecados de vuestro pueblo parece, que la quieren impedir, ó á lo menos retardar, cuando á vista de ellos estuviéreis irritado justamente, acordaos entonces, que sois un Dios lleno de misericordia. En la version de los LXX el primer versículo dice así: *Domine audivi auditionem tuam et timui, consideravi opera tua et expavi,* ἐξέστην: *extra me factus sum:* y S. AGUSTIN con otros Padres entienden esto á la letra del misterio de la Encarnacion del Verbo, cuya grandeza llenó de pasmo al santo profeta, cuando Dios se lo mostró en vision.

4 Por esta obra se entiende todo el misterio de nuestra redencion, esto es, la Encarnacion, Pasion y Resurreccion de Jesucristo, y la predicacion del Evangelio de la nueva ley, con la que cesaria la antigua. Esta obra es la que pide al Señor que la *haga vivir* ó vivifique: quiere decir, que la haga salir á luz, ó cumpla *en medio de los años;* esto es, en la plenitud de los tiempos, ó en medio de la semana, conforme á la profecía de DANIEL. Los LXX, trasladaron aquí: *En medio de dos animales,* ó de dos vidas; porque se lee ζώων, y ζωῶν, *serás conocido: cuando se acercaren los años serás conocido: cuando llegare el tiempo serás manifestado.* Pero la primera leccion es la que sigue S. JERÓNIMO y la Iglesia Romana en el oficio del viernes santo, y en el responsorio de la leccion sexta de la octava de la Natividad, ó de la Circuncision. Los LXX sin duda en vez de בקרב שנים חייהו, *en medio de los años vivifícala,* leyeron שנים חיים, *entre dos animales.* Lo que muchos entienden de un buey y un asno, conforme al vaticinio de ISAÍAS I, 3, al uso de la Iglesia en los lugares, que hemos alegado, y á que fueron de esta opinion S. AGUSTIN, S. JERÓNIMO, el NACIANCENO, S. CIRILO jerosolimitano, S. AMBROSIO, S. PAULINO y otros. Pero los modernos comunmente se atienen á la letra del Hebréo, fundados en que no se dice en el Evangelio ni una sola palabra de esta circunstancia, ni hay quien hable de ella antes del siglo V, en el que

a Psalm. X, 5.

In medio annorum notum facies: cùm iratus fueris, misericordiæ recordaberis.

En medio de los años la harás notoria: cuando te enojares, te acordarás de tu misericordia.

3. Deus ab Austro veniet, et sanctus de monte Pharan:

Operuit cœlos gloria ejus: et laudis ejus plena est terra.

4. Splendor ejus ut lux erit: cornua in manibus ejus:

Ibi abscondita est fortitudo ejus:

5. Ante faciem ejus ibit mors.

Et egredietur diabolus ante pedes ejus.

6. Stetit, et mensus est terram.

Aspexit, et dissolvit gentes: et contriti sunt montes sæculi.

Incurvati sunt colles mundi, ab itineribus æternitatis ejus.

7. Pro iniquitate vidi tentoria Æthiopiæ, turbabuntur pelles terræ Madian.

3. Dios vendrá del Austro, y el santo del monte de Pharán [1]:

La gloria de él cubrió los cielos: y la tierra llena está de su loor [2]:

4. Su claridad como la luz será [3]: rayos de gloria en sus manos [4]:

Allí está escondida su fortaleza [5]:

5. Delante de su rostro irá la muerte.

Y saldrá el diablo delante de sus piés [6].

6. Se paró, y midió la tierra [7].

Miró, y descoyuntó las gentes [8]: y fueron reducidos á polvo los montes del siglo [9].

Se encorvaron los collados del mundo, por los caminos de su eternidad.

7. Por la maldad vi las tiendas de Ethiopia, se estremecerán las pieles de la tierra de Madián [10].

dicen, que tuvo orígen esta opinion; y así lo explican en un sentido alegórico distintamente, segun el diverso sentir, que tienen, de Cyro y de Darío, que ISAÍAS y otros profetas comparan al asno y al camello, ó de los dos Testamentos de los dos ladrones, y de Moisés y Elías el dia de la transfiguracion.

1 El profeta aquí con alusion á lo que Dios habia hecho en favor de su pueblo cuando le dió la ley sobre el Sínai, y le condujo por el desierto, describe admirablemente lo que haria á favor del nuevo, que estableceria por la venida y Encarnacion del Verbo Eterno. Quiere decir, que aquel mismo Dios, que en otro tiempo se dió á conocer sobre el Sínai y sobre el Pharán, que están al Mediodía de la Judéa; *Deut.* XXXIII, 2, se dejaria nuevamente ver de aquella misma parte, esto es, en Bethlehem, que está al Mediodía de Jerusalém. En el Hebréo y en los LXX, se lee *Themán,* que era la capital de la Iduméa, á la que pertenecia una gran parte del desierto, y en donde la serpiente de bronce, que por órden de Dios levantó Moisés, dió la vida á muchos Hebréos. *Númer.* XXI, 46. El monte *Pharán,* que los LXX llaman *denso* ó sombrío, fué en donde vino el espíritu profético sobre los setenta jueces. *Ibid. v.* 25. En Sión, figurada por el Sínai, tuvo principio la nueva ley el dia de Pentecostés, en que el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles y otros discípulos, que fueron los fundamentos de la nueva Iglesia. Otros explican esto segun la letra, de Cyro y de Darío, que vendrian de la Persia y de la Media, que respecto de la Caldéa están al Mediodía, para poner en libertad á los Judíos. Aquí en el Hebréo se lee *sélah,* y en los LXX, *diapsalma,* que no se halla sino en este cántico y en los Salmos; sobre lo cual véase lo notado en el *Salm.* III, 3.

2 Cuando descendió sobre el Sínai: y esto mismo publicaron, y cantaron los ángeles en el nacimiento de Jesucristo, el cual con la santidad de su vida, doctrina, milagros, muerte, resurreccion, ascension y conversion de los Gentiles, haria resplandecer maravillosamente la sabiduría, omnipotencia, y bondad de Dios para con los hombres, para que toda la tierra sin cesar la ensalzase.

3 La de su doctrina y ejemplo para desterrar todas las tinieblas del error.

4 Otros: *Clavos duros en sus manos.* Se alude ciertamente á la cruz, en cuyos brazos sería clavado Jesucristo para destruir todo el imperio de la muerte y del demonio. Y *allí,* en esta cruz, está encerrado todo su poder y fuerza; porque no tiene el cristiano arma mas poderosa, que la cruz, que representa á Jesucristo crucificado, para triunfar de todas las tentaciones y enemigos.

5 Los LXX: *Hizo amable su fortaleza.*

6 Con su muerte vencerá á la muerte y al demonio, y los llevará delante de sí en triunfo, como unos despojos ó prisioneros de guerra: quebrantará el poder del infierno, sacando de sus gargantas una multitud innumerable de Hebréos y de Gentiles que se convertirán á la fe. Se hace aquí alusion al Señor cuando conducia á su pueblo por el desierto, que hacia ir delante de sí *al demonio* y *á la muerte,* como ejecutores de su justicia contra los Israelitas incrédulos, ó contra los Chananéos, que pretendiesen impedirles el paso. Los LXX trasladaron: *Delante de él irá palabra:* y así leyeron דבר *dabhár, palabra,* en vez de דבר *dabher, peste* ó *muerte.*

7 Alude á lo que hizo Josué, para repartir la tierra prometida entre las doce tribus, despues de haber derrotado, sujetado y ahuyentado á todos los enemigos, que querian estorbar su entrada y establecimiento en aquellos lugares. En esto se significa la mision de los Apóstoles por toda la tierra, para predicar la doctrina evangélica, y triunfar de toda la sabiduría mundana, y del poder del siglo, que sometieron al yugo suave de la ley de gracia; lo que se simboliza en los *montes y collados,* que aquí se nombran. Véase S. LUCAS III, 5.

8 *Miró* con ojos de misericordia á tantos pueblos y gentes, que estaban esclavos bajo el poder tiránico del pecado, del cual los rescató con su sangre.

9 Antiguos, ó desde el principio del mundo. Es un hebraismo. *De su eternidad:* cuando se puso en camino, y descendió el Eterno para hacerse hombre.

10 De los Madianitas cuando hicieron pecar á vuestro pueblo, y que adorase á Beelphegór su dios: Sé, Dios mio, lo que hicisteis con ellos, *Numer.* XXV, 1, pues los derrotásteis por mano de Josué. Otros lo aplican á la victoria de Gedeón sobre los mismos. *Judic.* VI, VII. Pues esto mismo habeis de hacer con los Caldéos por

8. Numquid in fluminibus iratus es Domine? aut in fluminibus furor tuus? vel in mari indignatio tua?

Qui ascendes super equos tuos: et quadrigæ tuæ salvatio.

9. Suscitans suscitabis arcum tuum, juramenta tribubus quæ locutus es:

Fluvios scindes terræ:

10. Viderunt te, et doluerunt montes: gurges aquarum transiit.

Dedit abyssus vocem suam: altitudo manus suas levavit.

11. Sol, et luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagittarum tuarum, ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ.

12. In fremitu conculcabis terram: in furore obstupefacies gentes.

13. Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.

Percussisti caput de domo impii: denudasti fundamentum ejus usque ad collum.

8. ¿Acaso, Señor, fué tu enojo[1] contra los rios, ó contra los rios tu saña, ó tu indignacion contra la mar?

Tú que subes sobre tus caballos: y tus carros son salvacion.

9 Tú de cierto despertarás tu arco[2], segun los juramentos que hablaste á las tribus:

Tú abrirás los rios de la tierra:

10. Te vieron los montes, y se estremecieron[3]: el remolino de las aguas pasó.

El abismo dió su voz: la profundidad alzó sus manos.

11. El sol y la luna se pararon en su estancia[4], marcharán á la luz de tus saetas, al resplandor de tu lanza, que relumbra.

12. Con estruendo hollarás la tierra[5]: y espantarás con furor las gentes.

13. Saliste[6] para salud de tu pueblo, para salud con tu Cristo.

Heriste la cabeza de la casa del impío[7]: descubriste su cimiento hasta el cuello[8].

mano de Cyro y de los Persas. Á este mismo modo triunfaron los Apóstoles de la idolatría con la penetrante espada de la divina palabra. El territorio de Madián se llama con el nombre de Ethiopia en el *Éxod.* II, 15, 21, y en los *Númer.* XII, 1; y así en este lugar, *por tiendas de Ethiopia*, y *pieles ó pabellones de Madián*, se entienden los Madianitas, nombrados aquí como enemigos del pueblo de Dios, y como figura de los que se opondrian á la predicacion y doctrina del Evangelio.

1 Vos, Dios mio, cuando salvásteis á vuestro pueblo por el mar Rojo, y le hicisteis pasar por el Jordan, obrásteis en ellos aquellos asombrosos prodigios, no porque estuviéseis enojado con aquellas criaturas, sino por salvar á vuestro pueblo, y castigar á sus enemigos. Entonces haciendo alarde de vuestro poder con mucho estruendo, parecia que estábais indignado con el mismo mar y con el rio. Y lo mismo haréis con los Caldéos, que destruiréis por mano de Cyro, para sacar de esclavitud á vuestro pueblo. Y cuando vengais á salvarnos por vuestro Mesias, no nos traeréis guerra, sino paz, misericordia y salud por todo el mundo, enviando á los santos Apóstoles para anunciarla por toda la tierra. Estos declararán la guerra al vicio y á la idolatría, que aterrarán y abatirán, desterrando estos males del mundo. En los *caballos* se simbolizan los Apóstoles y predicadores apostólicos: *y en el carro* tirado *de cuatro caballos* los cuatro evangelistas.

2 Armásteis vuestro brazo de fuerte arco para derribar á los Egipcios, en cumplimiento de las promesas, que teniais hechas á nuestros padres. Para esto mismo abrísteis los mares, y detuvísteis las corrientes de los rios. Cuando dividísteis el Jordán, una parte de sus aguas, levantándose á manera de un monte, sentia como con dolor el peso de vuestra mano, que le tenia contra su natural como colgado en el aire; y la otra parte se retiró y corrió precipitadamente, para dar paso á vuestro pueblo. Sus ondas os tendian las manos, mostrándose sujetas á vuestro imperio, y como para suplicaros, que les dejáseis libre y desembarazada la corriente, que antes tenian. Toda esta es una excelente descripcion ó representacion poética, y por ella se significa la terrible venganza, que hará el Señor de todos sus enemigos, particularmente en el fin del mundo, en el que armará todas sus criaturas, para que venguen sus agravios como despues se declara. MARC. IV, 49.

3 Vieron los montes tu poder en estas maravillas, y se estremecieron al ver, que retiradas las aguas de su lecho, daban paso libre á su pueblo. El abismo ha hecho entender su ruido al estar suspensas sus aguas, y levantándolas á lo alto como montañas. *Gurges aquarum.* MS. 3. *El chorron de aguas.* FERR. *Rabdon de aguas.*

4 Se pararon al mandamiento de Josué, á cuyo suceso parece hacerse aquí alusion, JOSUÉ X, 12, y sus enemigos los Amorrhéos en vano pretendieron huir del furor de vuestros rayos, con que los perseguias. Los LXX: *El sol y la luna se mantuvieron en su órden. Tus saetas marcharán con su luz, y con el resplandor de tus armas brillantes.*

5 Con el estruendo de espantosos truenos y pedrisco, que lanzarás sobre la tierra, y con que aterrarás á los mortales, y harás estremecer todas las gentes.

6 En la columna de fuego, guiando á vuestro pueblo para salvarle, por medio de vuestro ungido Moysés, de Aarón, y de Josué: y lo haréis contra Babilonia por medio de Cyro, á quien tambien llama su *Cristo* ó Ungido en ISAÍAS XLV, 1, los cuales fueren escogidos y destinados por Dios para este ministerio. Dios entrará en juicio con el mundo de los impíos para salud de los justos, juntamente con Jesucristo á quien dió absoluto poder para juzgarle, JOAN. V, 27. Alude á Moysés, pero como figura de Cristo verdadero Salvador y juez universal del mundo.

7 Á Pharaón, á Baltassar, al Antecristo, al demonio, cabezas ó caudillos de los impios, y á todos sus domésticos y familia, que son los mismos impios.

8 Le cubriste de ignominia de piés á cabeza, ó de alto á bajo, derribándole á él con todo su poder, y todo su ejército.

14. Maledixisti sceptris ejus, capiti bellatorum ejus, venientibus ut turbo ad dispergendum me.

Exultatio eorum sicut ejus, qui devorat pauperem in abscondito.

15. Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum.

16. Audivi, et conturbatus est venter meus: à voce contremuerunt labia mea.

Ingrediatur putredo in ossibus meis, et subter me scateat.

Ut requiescam in die tribulationis: ut ascendam ad populum accinctum nostrum.

17. Ficus enim non florebit: et non erit germen in vineis.

Mentietur opus olivæ: et arva non afferent cibum.

Abscindetur de ovili pecus: et non erit armentum in præsepibus.

18. Ego autem in Domino gaudebo: et exultabo in Deo Jesu meo.

19. Deus Dominus fortitudo mea: et ponet pedes meos quasi cervorum.

Et super excelsa mea deducet me victor in psalmis canentem.

14. Maldijiste sus cetros[1], á la cabeza de sus guerreros, que venian como un torbellino para destrozarme.

El regocijo de ellos como el de aquel que devora al pobre en secreto[2].

15. Camino hiciste en la mar á tus caballos[3], en el lodo de muchas aguas[4].

16. Oí, y se conmovieron mis entrañas: á la voz se estremecieron mis labios[5].

Entre la podredumbre en mis huesos, y brote dentro de mí[6].

Para reposar en el dia de la angustia: para subir á nuestro pueblo[7] que está apercibido.

17. Porque la higuera no florecerá[8]: y las viñas no brotarán.

Faltará el fruto de la oliva: y los campos no darán el manjar[9].

Apartada será la oveja del aprisco[10]: y no habrá vacas en los pesebres.

18. Mas yo en el Señor me gozaré[11]: y me regocijaré en Dios mi Jesus[12].

19. El Señor Dios es mi fortaleza[13]: y pondrá mis piés como de ciervos.

Y el vencedor me conducirá á mí sobre mis alturas cantando salmos.

1 Haciendo que toda su empresa y aparato con que perseguia á vuestro pueblo se volviese contra él, y fuese causa de su ruina, y de la de todos sus guerreros. Algunos aplican esto al Antecristo.

2 Ó sea: *La alegría de ellos*, cuando vieron á los Israelitas cerrados por una parte de los montes, y por otra de la mar, creyendo que no podrian ellos escapar de sus manos, fué semejante á la de un ladron, que hallando á un caminante desapercibido en un lugar retirado, sin salida y sin que nadie le pueda socorrer, se echa sobre él, le mata, y le despoja.

3 Véase el *Apocalip.* XIX, 14.

4 En el profundo de las aguas del mar Rojo. En lo que se representan las angustias, aflicciones y trabajos, que padecen los justos. Aquí pone fin Habacúc á su cántico.

5 He oido, Señor, con tanto asombro y espanto lo que me habeis revelado, que mi alma toda se ha conmovido: son cosas tan terribles las que habeis pronunciado, que al escuchar vuestra voz, mis labios y dientes de temor se batian y daban unos con otros. Tomaria, Señor, el partido, por no ser testigo de esta grande tribulacion, que ha de venir sobre mi pueblo, que me quitáseis de este mundo, y me echáseis en el sepulcro, para ser alimento de los muertos. Allí descansaria y reposaria en paz, y mi alma seria recibida en el seno de Abrahám en compañía de aquellos valerosos campeones de mi pueblo, que pusieron en vos toda su confianza, y que armados de fe y de zelo por vuestra gloria, empuñaron la espada, y derrotaron tantas veces á sus enemigos. Este lugar es muy obscuro, y se le dan muchas y diversas interpretaciones.

6 Consuma mis entrañas. El Hebréo: *Me estremecí dentro de mí.*

7 Los LXX: *De mi peregrinacion*, y lo mismo S. JERÓNIMO. El texto hebréo se interpreta con mucha variedad.

8 Es una descripcion de los estragos, que harian en la Judéa los Babilonios.

9 Los frutos, que sirven para alimento. — 10 Perecerán ó faltarán enteramente.

11 Mas aunque todos estos gravísimos males naturalmente deben causarme á mí y á todos los verdaderos fieles un grande sentimiento y pesar; esto no obstante nos consolaremos con la cierta esperanza de la libertad, que nos tiene prometida el Señor. *Capit.* II, 4.

12 El intérprete latino no leyó como ahora se lee en el Hebréo ישעי, *mi salud*; sino con otros puntos, ישועי, *mi Jesus ó Salvador*, como leyeron los LXX, σωτῆρί μου, y el Caldéo y el Syro; porque lo que se reveló al profeta fué, que se habia de encarnar el Verbo de Dios, por cuyos méritos habia de venir la salud, no solamente á los Judíos, sino tambien á todo el mundo; para que en la obra y en el nombre fuese el Jesus, esto es, el Salvador ó Redentor de todo el mundo. Así S. AGUSTIN.

13 Sobre él solo pondré todo mi apoyo: él me dará ligereza semejante á la de los ciervos, para que corra sin tropiezo por el camino de sus mandamientos. Y me dará fuerza para combatir, y cuando me hubiere tambien concedido la victoria despues del combate, me ensalzará sobre los montes eternos del cielo, de que los de la Judéa son solamente una figura, para ofrecerle cánticos de eternas acciones de gracias. Esto á la letra se puede entender de la libertad concedida á los Judios por Cyro, para que volviesen á la Judéa, como cada uno lo puede aplicar por sí mismo fácilmente: pero en el sentido principal aun literalmente se explica de todo el grande y hermoso coro de los escogidos, que entrarán en triunfo en el cielo en compañía del que les dió fuerzas, para que venciesen y triunfasen, y para que eternamente le celebrasen y alabasen en los cielos.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

Sophonías fué del campo de Sabaráth en la tribu de Simeón, y de una familia muy ilustre; pues su ascendencia se expresa en estos términos: *Sophonías hijo de Cusi, hijo de Godolías, hijo de Amarías, hijo de Ezecías;* el cual segun todas las conjeturas es el rey de Judá de este nombre. Vivió y profetizó, segun S. Epiphanio, contra Judá y Jerusalém en tiempo del piadoso rey Josías, y pocos años antes del cautiverio de Babilonia, juntamente con otros muchos, que con sus fuertes y vivas reprensiones y amenazas procuraban reducir á penitencia á aquel pueblo obstinado, para prevenir los juicios del Señor, que le amenazaban. Este es el principal argumento de esta profecía, en la que el profeta anuncia la próxima desolacion de la Judéa y de Jerusalém por los Caldéos, en pena de las idolatrías, tiranías, violencias, é impiedades, que reinaban en todos los estados del pueblo, á quien procuraba exhortar eficazmente á convertirse. Despues se vuelve á los verdaderos fieles y escogidos, y los consuela, prometiéndoles, que serian librados de estos males; y tambien les anuncia la salud eterna por Jesucristo, el cual recogeria su Iglesia de entre todos los pueblos del mundo, la santificaria, bendeciria y glorificaria eternamente con la ruina y exterminio total de todos sus enemigos; y que de esta ruina seria como un preludio la de Nínive, y la de los Philisthéos, Moabitas, Ammonitas, Ethíopes y Assyrios, que tambien vaticina.

La Iglesia celebra la memoria de Sophonías el dia 3 de diciembre.